





que el ilmo Sr. Arcebispo de Quito...
En tan raras y de poca importancia en las elecciones de aquella época, en que se trataba de la Constituyente, leemos en una hoja suelta publicada en Cali, idénticas disposiciones y consejos dados al mismo propósito por el prudente y apostólico vicario de la Diócesis de Popayán en 1877. En tan raras y de poca importancia en las elecciones de aquella época, en que se trataba de la Constituyente, leemos en una hoja suelta publicada en Cali, idénticas disposiciones y consejos dados al mismo propósito por el prudente y apostólico vicario de la Diócesis de Popayán en 1877. En tan raras y de poca importancia en las elecciones de aquella época, en que se trataba de la Constituyente, leemos en una hoja suelta publicada en Cali, idénticas disposiciones y consejos dados al mismo propósito por el prudente y apostólico vicario de la Diócesis de Popayán en 1877.

CARTA PASTORAL

Yo una hoja suelta publicada en Cali...
Nos Juan Nepomuceno Velasco, Obispo Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Popayán, Provisor y Vicario, General de la Diócesis en actual ejercicio del Gobierno Eclesiástico.

Al venerable Clero y Fieles Católicos de gracia y salud en Jesucristo Nuestros Redentores.

Nos felicitamos a nuestro deber, si aquí detuviéramos nuestra pluma...
Nuestro adhesión es tanto más sincera y espontánea, cuanto que nos ha permitido trabajar por el señor Dr. Luis María Cordeiro, el digno Senador por esta provincia, dándose así principio elegante de la estimación que hacemos de sus virtudes y patriotismo.

Nuestro adhesión es tanto más sincera y espontánea, cuanto que nos ha permitido trabajar por el señor Dr. Luis María Cordeiro, el digno Senador por esta provincia, dándose así principio elegante de la estimación que hacemos de sus virtudes y patriotismo.

No confundamos lo espiritual con lo temporal, esto es, las ilusiones del mundo con la felicidad del Cielo. Respetad a las autoridades legítimamente constituidas, porque su poder no emana simplemente de los hombres, sino principalmente de Dios; pues son instrumentos de la Providencia Divina; no osáis con vuestro prestigio, y no les negéis vuestra cooperación en el ejercicio de sus atribuciones constitucionales.

Dada en Cali, a 17 de agosto de 1877. Juan Nepomuceno Velasco.

PREGUNTA.

Los quebrados y los quebrados fraudulentos, tienen representación civil y social?

Mercedarán estos vivas de profesión, la confianza pública? Comerciantes.

AVISO.

ESTA SI QUE ES UNA VERDADERA CANCA

En el año de correspondier al favor que el público dispensa a la soda que exhiben en si fábrica, no he olvidado medios para mejorarla y ponerla al alcance de todos.

Al fin de evitar fraudes, he resultado ganosa mi soda, desde la fecha, Mier

coles 16 de Diciembre, en botellas blancas, en las que se leerá en letras grabadas las frases—'FABRICA DE SODA'—'PROPIEDAD DE JUAN T. FIORAVANTI'—'Guayaquil'...
Trobado ni soda, y os convenceréis de que es sin disputa la mejor.

Inserciones.

BOLETIN ELECTORAL N.º 3.º SEGUNDA ADESION.

Guaranda, Diciembre 9 de 1897. El Ecuador tenía fundadas sus más positivas esperanzas de progreso en el esclarecido y malogrado Sr. General Dr. Don Francisco Javier Salazar, pero como el Señor Dr. DON LUIS CORDEIRO profesaba iguales principios no bene mancha en su vida pública...

Nuestro adhesión es tanto más sincera y espontánea, cuanto que nos ha permitido trabajar por el señor Dr. Luis María Cordeiro, el digno Senador por esta provincia, dándose así principio elegante de la estimación que hacemos de sus virtudes y patriotismo.

Nuestro adhesión es tanto más sincera y espontánea, cuanto que nos ha permitido trabajar por el señor Dr. Luis María Cordeiro, el digno Senador por esta provincia, dándose así principio elegante de la estimación que hacemos de sus virtudes y patriotismo.

No confundamos lo espiritual con lo temporal, esto es, las ilusiones del mundo con la felicidad del Cielo. Respetad a las autoridades legítimamente constituidas, porque su poder no emana simplemente de los hombres, sino principalmente de Dios; pues son instrumentos de la Providencia Divina; no osáis con vuestro prestigio, y no les negéis vuestra cooperación en el ejercicio de sus atribuciones constitucionales.

En el año de correspondier al favor que el público dispensa a la soda que exhiben en si fábrica, no he olvidado medios para mejorarla y ponerla al alcance de todos.

PREGUNTA.

Los quebrados y los quebrados fraudulentos, tienen representación civil y social?

Mercedarán estos vivas de profesión, la confianza pública? Comerciantes.

AVISO.

ESTA SI QUE ES UNA VERDADERA CANCA

En el año de correspondier al favor que el público dispensa a la soda que exhiben en si fábrica, no he olvidado medios para mejorarla y ponerla al alcance de todos.

Al fin de evitar fraudes, he resultado ganosa mi soda, desde la fecha, Mier

Francisco Jimenez, Benedito Lema, Abel Lagos, Rafael Linares, Francisco Ledesma, José Miguel Lagos, Eusebio Lagos, Damian Ortega, Hilario Pazmiño, José Peralta, José Castillo, Luis Felipe Paez, Manuel Tercia, Simón Tamayo, Emilio Tapia, José Urzúa, Gregorio Urbano, Basilio Urbano, Santos Zapata, Pacifico Verovi, Eloy Velarde.

GUANOJO

Pomplio Verdeto, Gabriel Coloma, Juan R. Camacho, Victor Verdeto, Luis Jimenez, Mariano Valladolib, Camilo Ibarra, Eugenio Garcia, Ricardo Silva, Estanislao Ibarra, Defonso Jimenez, Deciderio Valladolib, Rodolfo Ibarra, Fabian Aguilar, Manuel Segura, Virgilio Vasquez, Liliario Ibarra, Isaias V. Jimenez, Roberto Jimenez, José R. Coloma, Fernando Illanes, Miguel Toscano, Antonio Estrada, Vicente Toscano, Honorio Jimenez, Flavio Villacres, José Amalita, Rafael C. Avila, Juan Nuñez, Gaspar Ibarra, Leonidas Nuñez, Nicolás Vázquez, José Manuel Orrellana, Isaias Martínez, Angel María Alarcón, Wenceslao Verastegui, Pablo Illanes, Manuel Jimenez, Miguel Ledesma, Ventura Alarcón, Juan E. García, José Hidalgo Vezoz, Vicente Llamiagré, Vicente Illanes, Juan Pardo, Mariana Paz, Aspolpo Chajarajel, Fidel Salas, Francisco León mayor, Fidel Illanes, Manuel Melgar, Manuel Gayo, Juan Goy, Manuel E. Salas, Juan Ulloa de Gomez, Joaquin Salas, David Chavarria, Ascencio Melendres, Camilo Melendres, Abelardo Viscarra, Andrés Gavilanes, Cecilio Vega, José Alvarez, J. V. Lecan Matias, Gavilanes, Abel Ledez, Manuel Aguilar, Francisco León menor, Pedro Ibarra, Manuel María Medinabál, Flavio Villacres, Juan Villalba, Manuel Vega, Cecilio Jimenez, Nicolás Corales, Victor Solís, Manuel Lopez, Felipe Cando, Pomplio Ibarra, Daniel Viscarra.

SAN LORENZO.

Dr. Rafael Fernán Gomez, Pablo Camilo Gálvez, Adolfo Salas, Ignacio Villagómez, Gregorio Herdoiza, Manuel Guzmán, Manuel López, Manuel García, Julian Gálvez, Teodoro Jacome, Fidel Lara, Lucas Aguelló Alarcón, Juan José del Salto, José Nazario Chosa, Marcelino Carrera, Tadeo Verdeto, José Manuel Alarcón, Mauricio Rivera, José María Monar, Mariano Varga, Antonio Salas, Ignacio Guisado, Nicolás Arellano, Tomibio Solórzano, Félix Herrera, Pascual Gálvez, Luis Valda, Juan Monar, Juan Baldo, Francisco B. Sevilla, Manuel Ramirez, Fernando García, José María Monar, Pedro Chora, Lucas SIMIATU.

Francisco Campaña, Miguel Espino, Arcenio B. Campaña, Miguel Ochoa, Antonio Chimborazo, Belisario Paredes, Benjamin Cañas, Camilo Aldás, José Chimborazo, Ascencio Posquiua, Vicente Chimborazo, Francisco Azogue, Pedro Badillo, Juan Cruz Chicaiza, Pedro Araujo.

CANTON DE SAN MIGUEL.

José G. Abán, José Velasco Barragán, Rafael Pazamano, Gregorio Erazo, Emilio R. Cervajal, Manuel N. Herrera, Salvador Moncayo, Eloy E. Ortega, Angel Villacres, Manuel Yanez Paez, Gregorio Alarcón, Fidel Mosquera, Pedro Silva, Aurelio Muñoz, Sebastián Yanez, José Abdón Bstragán, Faustino Mora, Camilo Romero, Alvaro Romero, Anselmo Morales, Pedro M. Aldas, Juan Morales, Avelino Montano, Eusebio Romales, Felipe Paredes, Amador Salas, Francisco Barragán, Cirilo Barragán, Gabriel Mora, Roque Mora, Fidel Salas, Benigno Pino, Bautista Pino, Fidel Quinteros, Miguel Pueno, Luis Gómez, Tiburcio Pueno, Juan Yáñez, Basilio Alarcón, Darío García, José Barragán, Juan Yáñez, Cas Yáñez, Manuel Balvado, José Guzmán, Camilo Coloma, Tomás Luero, Tomás Sorozgo, José Arriño, Carlos Juan Moyano, Lome Verdeto, Rumbalio Sangache, Fidel Morales, Domingo Pastor Anselmo Alvarez, Manuel Arboléa, Feliciano Rama, Agustín Arboléa, Pedro Alarcón, Juan Yáñez, Manuel Alarcón, Alipio Gálvez, D. Lopez, Tomás I. Vera.

(Continúa.)

Bentidos.

ACTUALIDAD.

Se acerca el período más importante en la vida de las repúblicas, no tan solo porque se trata del ejercicio de sus principales funciones del pueblo, sino porque el primer ministro de la Administración del Sr. Flores, aclamado por el partido nacional, lleva consigo un título hereditario que era indispensable elargar.

May bien se aplica, por lo mismo, el movimiento letal de la naturaleza

toriana al impulso de esa idea que sumblente todos los Animos: la gran asamblea electoral del próximo Enero.

La incansante actividad de la palabra escrita y hablada en las presentes circunstancias, es para nosotros, lo más palpitante prueba de la enérgica dignidad del pueblo.

Alí donde se ve el futuro con el silencio fatalismo del discípulo de Moisés 6 con la indiferente apatía de los súbditos del Hijo del Cielo, allí no se encuentran hombres sino degradados autómatas que se mueven á voluntad del que los dirige.

Maá, el Estado donde el jefe no puede repetir la despotica frase de Louis XIV, donde el bien personal hace huir de entusiasmo los corazones, donde se ponen á discusión los destinos de la patria y los comicios populares llevan á las urnas electorales su genuino voto: allí hay animación y vida, y por lo tanto el desarrollo de los fecundos gérmenes del progreso.

Por estas razones miramos, con creciente interés, la lucha de los partidos contendientes para obtener el triunfo en la próxima campaña.

Empero, si la ansia labor de la prensa nos llena de un legítimo orgullo, ya que nos presenta como á pueblo viril y entusiasta, deploramos sinceramente, por otra parte, dos faltas de tamaña magnitud, que ocurren por completo en la prensa política: la de no tener razonada discusión; la renuencia de las convicciones políticas, de los intereses de un partido social ante las aras de la simple personalidad, y el sarcasmo y la diatriba, empleadas como armas contundentes, á despecho de los más triviales principios de la civilización y de la urbanidad.

Tiempo á espacio, hemos leído de varios sitios al Ecuador en tres agrupaciones políticas: la de los conservadores, la de los liberales moderados y la de los radicales, cada una de ellas ha sostenido principios y ha procurado el triunfo de éstos, ya por la prensa, ya en la tribuna parlamentaria ó ya en los crucentes campos de la guerra civil.

Amarga decepción han sufrido los dos últimos partidos, pues pascos veces el caudillo que elevaran ha fejudo de traicionarios, pasando á las banderas conservadoras, que tan halagados se hacen para el que llega á saborear las dulzuras del poder.

Pero siempre ha continuado la lucha con nuevo ardor, produciendo sus hecimonales beneficios; porque Gobierno sin oposición, presto se convierte en el cetro de un sultán. Es necesario que se discutan los actos administrativos, que se fiscalice á los funcionarios públicos para que se haga difícil la vida de los abusos.

No obstante lo dicho, vamos al presente que se ha abandonado la discusión de la idea para discutir sobre las personas; que se sacrifican los intereses de partido, el porvenir de la República, á rencores individuales, á caprichos transtóros.

Sin quererlo, nos ha venido á la imaginación el recuerdo del justo Arribeño, condenado al ostracismo sin más delito que ese mismo espíritu, cuya reputación fastidiaba al versátil pueblo de Atenas.

Haec muchos meses que el partido conservador, entonando todos los himnos del pañeterico, proclamó á su corifeo el Sr. Dr. D. Camilo Ponce, como el digno sucesor de García Moreno. Una parte de los liberales del Guaya, renegado de su credo político ó por lo menos escartando de las filas en que militaban, aclamaron al mismo caudillo, ingurgitándose la hipótesis de que en ese nombre se cifraba la salvación de la patria como si fuera la elección del Sr. Dr. Ponce, no fuera la elevación de una entidad que pretende eternizar su predominio en el Ecuador.

Para cohonestar la inconsecuencia, alegaban que no se pretendía sino darles la bienvenida al exilio, porque el nombre del primer ministro de la Administración del Sr. Flores, aclamado por el partido nacional, lleva consigo un título hereditario que era indispensable elargar.

La muerte del ilustre campeón del 82 y 83, trajo á los labios de muchos liberales, como á los del aplaudido tribuno de Ambato, el nombre de uno de los más conspicuos personajes del liberalismo moderado: el Sr. Dr. D. Luis Cordeiro.

Nonotus creímos con la más cálida buena fe, que ese nombre sería acogido con un aplauso universal, por todos los que combaten los principios de la escuela conservadora; pues suponíamos que la amalgama de dos partidos diametralmente opuestos sería como la momentánea unión del azul y el rojo.

No contábamos sin duda con los mil ocultos móviles de la naturaleza

humana: fuerza de compromisos particulares, aspiraciones hábilmente halagadas, promesas que se explotan con astucia, la suma credulidad de muchos, el amor propio evaluado de otros, y tantas más pasiones y artificios que han constituido á prolongar ese inconcebible ingerto político, que ha tomado el nombre de farsa.

Para sostenerlo era necesario recurrir á idénticos arbitrios, y calificar al Dr. Cordeiro de sucesor del General Salazar, en ese legado oneroso que debía volver á las manos del mismo que lo cediera; tratándose dar cuerpo á ese modo á tan imaginaria sucesión.

Para que la farsa del partido conservador se presentara con probabilidades de éxito, se hacía menester cubrir la con las imitativas decoraciones del teatro moderno. Himnos del vate azaúzo sobre el palpitante cadáver de Vargas Torres; ciego apoyo al Gobierno en las cámaras legislativas; pactos secretos de apoyo al presidente; nepotismo alarmante por su numerosa parentela y hasta los secretos de la correspondencia privada, indignamente entregados al público, probablemente, por un miserable espionaje; todas estas aseveraciones, todas estas medidas se han puesto en juego por desprestigiar á nuestro exímico candidato.

Profundo desaliento nos causa el manejo de tales intrigas, reprobadas por el noble patriotismo y por la honradez, que siempre debe ser la norma del que quiera sostener la dignidad de hombre en la elevada acepción de esta palabra.

Procedáse en las discusiones de buena fe; sosténgase la conveniencia de la patria; no se empleen artificios inventados, no se empleen artificios que repugnan á la conciencia pública.

Y al presente se nota que estas suposiciones, por más que se las revista del eblonido de la verdad, no justifican de ningún modo la inconsecuencia del partido radical.

Al ser en la candidatura de uno de los más celosos colaboradores de García Moreno, se ensalzaron los asesinos de Maldonado y de Viala; la peroniana hecatombe de Jambellí el estéril patulillo político de los desvalidos Aguilar, Moreno y Heredia; se magnificó el netado principio de la "insuficiencia de las leyes"; en una palabra, se ensalzaron todos los males de la mano de hierro del colono; con el dorado y sarcástico nombre de la República á pretexto de salvar la base Democrática de la aternabilidad, como si esta pudiera hacerse efectiva después, bajo el régimen del terror.

Por huir del fantasma del pacto de sucesión, por anticipar esta supuesta asociación mercantil, que se ha bautizado con el nombre de Argolla, se arrojan al abismo las convicciones políticas y pretende decapitarse al partido en que siempre se ha militado.

Inexplicable procedimiento!

Los mismos hombres que prepararon las sangrientos campos de Gálte, los Andes y Quilo para rasgar la constitución de 1830, para el asesinato de Camilo Borrero, esos mismos hombres pretenden levantar al sollo al representante de la "insuficiencia de las leyes"; del cadalso político, del pupillage de la prensa.

Como ejercen las pasiones de bandera, hasta el extremo de enaltecer hoy lo que ayer se maldijo! Como se pretende encontrar el triunfo de un partido en su propio suicidio!

Como ejercen de escritores y políticos que proscriben acaso de buena fe, y que nos hacen escuchar la reponada de un raciocinio á la ardorosa frase del entusiasmo, se ha formado en vengolero coro de los bufones de la prensa, maneando el sarcasmo, las truhanerías burlas ó el hiriente chiste con menuga del partido al que presumen servir. Las repulaciones sin manilla, los méritos, los méritos, con esas inocencias de la inculta sábia, con esas inocencias de bajo tono, que sólo obtienen la hilaridad del ignorante y abyecto populacho, que nada sabe y nada entiende.

No pudieron manchar la reputación de Sócrates, los salubres y cómicos ataques de Aristóteles. El ridículo, arma clásica, viene contra su propio uso.

Seamos honrados, seamos nobles, en la confusión de los bandos políticos, si amamos á la patria, si deseamos presentarla como una nación digna ante la comunidad de las naciones. Sacrifiquemos los odios personales al bienestar general; al triunfo de un programa político. Tengamos por lema las heróicas palabras de Verrius; en los últimos instantes de su vida:

Pena mori tunc debere. TRÉPULO PONS FERRER, Azúgoz, Diciembre 10 de 1891.

